

Nuevo curso, problemas de siempre

El comienzo del curso ha venido marcado, una vez más, por las plantillas incompletas en muchos centros, fundamentalmente en aquellos situados en áreas metropolitanas. Las adjudicaciones de plazas a los profesores provisionales . y en expectativa se han realizado en el límite de las plazas y las vacantes, como siempre, han ido saliendo con cuentagotas. Las reclamaciones por las confirmaciones mal realizadas, las irregularidades en la adjudicación de plazas o en la publicación de las listas de vacantes han sido lo habitual.

Va siendo un mal endémico el hecho de que las Direcciones Provinciales no controlen ni el estado de las plantillas de cada centro, ni las vacantes existentes, sucediéndose los actos públicos a los que se concurre sin conocimiento exacto de las vacantes, siendo frecuente que mejores plazas vayan surgiendo después de que profesores que podrían haber optado a ellas, se vieron obligados a pedir otras peores. Nos sorprende la aparente inutilidad del ordenador, al contrario que en las empresas privadas, para resolver problemas de adjudicaciones.

Ni el calendario de actos públicos, ni las garantías de los mismos han sido negociados con los sindicatos. La información se escatima, los temas escabrosos se aplazan, las Direcciones Provinciales no negocian nada porque todo queda al margen de sus competencias. También hay problemas de escolarización. Alumnos de EGB obligados a almacenarse en grupos de 40 por aula. Nuevos centros sin terminar con los consiguientes dobles turnos. Centros en obras que retrasan su apertura y otros sin los equipamientos de material necesarios. Alumnos de preescolar sin plaza. Escolarizaciones en barracones, en salas cedidas por Ayuntamientos, alumnos de BUP desplazados a otros barrios sin transporte escolar, dobles y hasta triples turnos. Podríamos poner ejemplos de cada uno de estos temas, pero serían tantos que en toda nuestra revista no cabrían.